



Análisis Económico

ISSN: 0185-3937

analeco@correo.azc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad  
Azcapotzalco  
México

Ortiz Galindo, Jonathan; Ríos Bolívar, Humberto  
La Pobreza en México, un análisis con enfoque multidimensional  
Análisis Económico, vol. XXVIII, núm. 69, septiembre-diciembre, 2013, pp. 189-218  
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco  
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41331033010>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# La Pobreza en México, un análisis con enfoque multidimensional

*(Recibido: 26/junio/013–aprobado: 18/septiembre/013)*

*Jonathan Ortiz Galindo*<sup>\*</sup>

*Humberto Ríos Bolívar*<sup>\*\*</sup>

## Resumen

Mucho se ha estudiado y debatido en torno al tema de la pobreza, sin embargo no existe una teoría económica de consenso, de aquí el interés que se tiene en seguir explorando las ventajas y desventajas de los distintos enfoques. El presente estudio realiza un análisis de la pobreza en México utilizando un enfoque multidimensional. Se trata de un enfoque alternativo a los índices de pobreza unidimensional, dicho enfoque contempla un conjunto de variables con determinada ponderación. El artículo hace una revisión de distintos enfoques de medición de la pobreza, establece argumentos teóricos y posteriormente realiza un análisis de la pobreza en México utilizando el criterio multidimensional.

**Palabras clave:** medidas de pobreza, pobreza multidimensional, programas de bienestar.

**Clasificación JEL:** I3, I32, I38.

<sup>\*</sup> Estudiante de posgrado de la Escuela Superior de Economía IPN. Correo electrónico: (nathanomx@hotmail.com).

<sup>\*\*</sup> Profesor-Investigador de la Sección de Estudios de Posgrado de la Escuela Superior de Economía IPN. Correo electrónico: (hriosb@ipn.mx).

## Introducción

Definir a la pobreza no es sencillo. Hace algunos años el Banco Mundial la definió como la incapacidad que la gente tiene de obtener un nivel mínimo de vida. Esta definición es incompleta ya que implica elementos más profundos. Diversos investigadores han buscado la manera de definir y de medir la pobreza, desde líneas de pobreza como Citro y Michael (1995), Hagenaars (1987), Foster (1984), Sen (1979); umbrales de pobreza trabajados por Van Praag, Hagenaars y Van Weeren (1982), Atkinson (1974); por medio de escalas de equivalencia Coulter, Cowell y Jenkins (1992), Jenkins y Lambert (1993), Podder (1971) y, Kakwani (1977). Así también, existen medidas de pobreza, trabajadas por Sen (1976), Thon (1979), Chakravaty (1983), Foster, Greer y Thorbecke (1984), Alkire y Santos (2010) y Hutto, et al (2011).

No hay una característica más evidente del subdesarrollo que la pobreza, pues es el resultado de una desigualdad tras otra, así lo considera Ray (1999), además de bajo consumo e ingreso inadecuado, la pobreza trae consigo analfabetismo, desnutrición y mala salud, destruyendo la confianza en sí mismos y acabando con sus esperanzas para el futuro.<sup>1</sup> Entonces, ¿qué es lo que podemos definir como pobreza? Para Amartya Sen (1983) existen necesidades básicas que el hombre debe cubrir, como nutrirse, escapar de enfermedades curables, protegerse del medio ambiente; si alguna de ellas no está cubierta, el individuo sufre de pobreza absoluta. La pobreza relativa implica componentes que dependen de cuestiones geográficas, culturales, y de otra índole. Es por ello que el problema de la pobreza es complejo debido a que si realmente se desea conocer cuáles son los elementos de la pobreza, se necesita saber no sólo el poco dinero que poseen las personas que se definen como pobres, sino también si son capaces de realizar sus vidas con plenitud. A este respecto, Sen (1999) enfatiza la importancia de las capacidades que tiene un individuo para determinar su propia vida, y el control de sus ingresos es solo un aspecto. En la actualidad, la mayoría de los economistas consideran el PIB per cápita como una medida incompleta para medir el bienestar de la población, sin embargo, es ampliamente usado para realizar políticas públicas.

La importancia de medir la pobreza en una sociedad se fundamenta en la necesidad de dar soluciones a las carencias que están enfrentando los que la sufren. Al encontrar la forma de medir la pobreza es posible dar estas soluciones pues se contará con la información de cuántos pobres hay y en dónde se encuentran, para después comprender por qué son pobres.

<sup>1</sup> A este respecto, el Banco Mundial (2001) menciona que un grupo de jóvenes jamaíquinos consideran que la falta de confianza en sí mismos es lo que afecta más a la pobreza después de las necesidades básicas.

Para obtener una medición adecuada de pobreza, es necesario determinar las dimensiones que la afectan, por ello es necesario conocer sobre las personas denominadas como pobres: la salud y los servicios médicos a los que pudieran tener acceso y cómo tienen acceso a ellos; conocer su educación, la disponibilidad y la calidad de ésta, debido a que cursar educación básica en regiones marginadas en los estados más pobres del país no implica el mismo aprovechamiento y calidad que en una zona urbana con todos los servicios necesarios, aun así no hay garantía que la segunda sea de mejor calidad. También es necesario conocer acerca de si su trabajo es satisfactorio o monótono, si los trabajadores disfrutan de alguna medida de dignidad y control y si las relaciones entre los patrones y la mano de obra es humana o denigrante; comenzando porque cuando hay problemas macroeconómicos los primeros en ser despedidos son aquellos trabajadores con pocas habilidades (no calificados) ensanchando la pobreza social. Para Thirlwall (2006), los riesgos de mercado de trabajo para la gente pobre incluye el desempleo común, caída de los salarios y la necesidad de aceptar trabajos precarios y de baja calidad en el sector informal, además de tener que elegir trabajos que ponen en riesgo su integridad física.

Es necesario saber qué privilegios legales y políticos disfrutan los ciudadanos, qué libertades tienen para conducir sus relaciones sociales y personales, debido a que generalmente son personas marginadas que aunque la ley les otorgue derechos, éstos no se respetan, tales pueden ser atención médica, derecho al voto, etc. Otro elemento importante es saber cómo están estructuradas sus relaciones familiares y las relaciones entre los géneros, y la forma en que estas estructuras promueven o dificultan otros aspectos de la actividad humana. Dentro de las familias existe desigualdad, incluso entre la pobreza. Los adultos mayores por un lado presentan el riesgo de no tener una dieta adecuada, sufrir enfermedades, abandono social, incapacidad para trabajar e incertidumbre sobre si las transferencias por pensiones les proporcionarán una vida adecuada. Por otro lado existe desigualdad hacia el sexo femenino, especialmente en los países en desarrollo (pero no sólo en ellos), pues por un lado, la remuneración es menor que al realizar las actividades una persona del sexo opuesto y por otro lado en los hogares, pues la mujer, debe permanecer en el hogar realizando labores domésticas sin recibir salario alguno o debe realizar actividades laborales además de las labores en el hogar y repartir su salario.

Para Nussbaum y Sen (2004), lo más importante es “saber la forma en que la sociedad permite a las personas imaginar, maravillarse, sentir emociones como la gratitud, que presuponen que la vida es más que un conjunto de relaciones comerciales y que el ser humano es un ser insondable que no puede expresarse comple-

tamente en forma tabular”.<sup>2</sup> Estos elementos dan pie a considerar pesos diferentes a las dimensiones elegidas para elaborar el índice de pobreza y realiza el análisis que permita desarrollar propuestas de política pública, pues, como mencionan algunas investigaciones como Hutto et al. (2001) y Squire (2009), es indispensable eliminar la pobreza, desde el punto de vista funcional de la economía, no sólo por las implicaciones en el bienestar individual, sino porque ello desata el potencial no explotado en el crecimiento y el desarrollo económico.

El objetivo de este trabajo es realizar un análisis teórico descriptivo del concepto de pobreza en alguno de sus enfoques: unidimensional, multidimensional, etc. Posteriormente se contrasta los aspectos teóricos y conceptuales con la evidencia de información estadística de las entidades de México.

El documento se encuentra dividido en cinco secciones. La segunda sección realiza un análisis conceptual sobre pobreza. En la tercera se hace un breve análisis de los diversos métodos de medición de pobreza, destacando sus ventajas y desventajas. La cuarta sección presenta un análisis de la pobreza para México. Por último, se presentan las conclusiones y propuestas de políticas públicas.

## 1. Conceptualización de la Pobreza

Para conceptualizar la pobreza se requiere definir quiénes son los pobres. Para Sen (1992), un primer paso es definir una línea de pobreza, entonces, los pobres serán aquellos cuyos niveles de consumo caen por debajo de estas normas, o cuyos ingresos están por debajo de esa línea. Sin embargo, Ravallion (2003) considera que primero se deben cuantificar los entes, característica o situación, para ello es imprescindible tener claro el concepto a medir, por lo que es necesario elegir el concepto de pobreza, pues ello condicionará el enfoque con el que se trabajará.

Para realizar una medición de pobreza, Atkinson (1974; p.48), menciona que *cualquier línea de pobreza estará influenciada por los modelos de vida usuales y estaría solo definida con relación al patrón de vida de una sociedad particular*, o como sugiere Sen (1983): *la línea de pobreza es tal que presenta justificación por sí misma y es aquella bajo la que no se puede participar adecuadamente en las actividades comunes, o estar libre de la vergüenza pública por no satisfacer las necesidades*. Kakwani (1986, p. 273) la define como: *el nivel de renta suficientemente*

<sup>2</sup> A este respecto Rousseau (1755/2005) en su *Discurso sobre el origen y las causas de la desigualdad entre los hombres* comenzaba apoyando esta idea que sigue vigente “El más útil y menos avanzado de todos los conocimientos humanos me parece ser el del hombre; y me atrevo a decir que la sola inscripción del templo de Delfos contiene un precepto más importante que todos los gruesos libros de los moralistas”.

*bajo que sea considerado que crea infortunio, en términos de los modelos de vida cotidianos de la sociedad.*

El cuantificar la pobreza implica encontrarse entre las nociones de pobreza “absoluta” y “relativa”, entre los enfoques “directo” e “indirecto” y entre las perspectivas “objetiva” y “subjetiva”. Vale la pena recordar que ningún método de identificación y agregación es por sí solo suficiente, por lo que el uso combinado de los mismos puede ser una opción más acertada para la cuantificación de la pobreza.

La pobreza relativa se refiere a permanecer por debajo de un umbral o la línea de pobreza determinado en la sociedad de estudio, de tal manera que la pobreza relativa de un país desarrollado no es la misma que en un país en desarrollo, es decir, mientras una familia definida como pobre en Alemania podría tener acceso a ciertos niveles de educación básica y alimentación necesaria para su subsistencia, en un país como Somalia, una familia pobre no puede obtener los recursos necesarios para alimentarse provocando una alta tasa de mortalidad infantil. El individuo del país desarrollado se puede considerar pobre aun poseyendo algunos bienes materiales que el pobre de un país subdesarrollado nunca podría obtener en sus circunstancias habituales. Esto puede causar confusiones de lo que implica ser pobre. Sen (1992) considera que no hay razón para suponer que la idea de pobreza deba ser tajante y precisa.

Una brecha relativa de pobreza consiste en obtener la diferencia entre el ingreso mínimo para estar en el umbral de pobreza y restarle el ingreso medio de la población total, ello se divide entre el ingreso medio por la población total. Esto es una mejor aproximación, pero no considera efectos de desigualdad en la distribución del ingreso. Sin embargo, se puede mejorar la estimación si en lugar de dividir entre la renta media por la población total, mejor se divide el monto para estar en el límite del umbral de pobreza por el número de pobres.

No obstante, todo concepto de pobreza debe contar con elementos absolutos que la definan.

El primer concepto de pobreza absoluta lo delimitó el Presidente del Banco Mundial en 1973 al mencionar que:

...unas condiciones de vida tan degradadas por la enfermedad, el analfabetismo, la desnutrición y la miseria que niegan a sus víctimas las necesidades humanas fundamentales; unas condiciones de vida tan limitadas que impiden la realización del potencial de los genes con que se nace; unas condiciones de vida tan degradantes que insultan a la dignidad humana; y aun así, unas condiciones de vida tan habituales que constituyen el destino de cerca del 40 % de los pueblos de los países en vías de desarrollo.

Por su parte, el enfoque directo se refiere a las condiciones en las que el individuo se encuentra en un momento determinado en relación con los estándares de la sociedad. Su cercanía o lejanía con dichos estándares determinará su estatus como pobre o no pobre. El bienestar de una persona mediante este enfoque estará dado por el consumo que ésta haya efectivamente realizado.

Mientras que el enfoque indirecto consiste en saber si el individuo tiene la capacidad de satisfacer sus necesidades básicas, no si ya las cubrió. En este enfoque el bienestar de una persona podrá ser medido por la cantidad de recursos con los que cuente para alcanzar un estándar de vida previamente establecido. Para Ravallion (1998), las personas u hogares que no cuenten con los recursos suficientes para alcanzar este estándar normativo de vida serán considerados como pobres.

La perspectiva objetiva consiste en medir objetivamente ciertos criterios de forma estándar, esto es, basado en criterios normativos se establece una canasta básica construida de manera exógena a las características de los individuos. Así, las personas o familias que no posean los recursos para alcanzar dicha canasta, se les considera pobres. La canasta más común es la canasta alimentaria, y su fundamento para Boltvinik (1999) es obtener requerimientos nutricionales suficientes para poder contar con una alimentación adecuada que permita alcanzar un cierto nivel de actividad física. Dado lo anterior se podría definir una línea de pobreza alimentaria. El siguiente será cuantificar otro tipo de satisfactores como la educación, la salud, la vivienda, vestido, etc. Existen dos formas de hacerlo. La primera consiste en construir una nueva canasta básica de consumo que incluya los nuevos bienes y servicios a cuantificar, se obtiene el costo monetario de dicha canasta y se compara nuevamente con el ingreso o gasto de las personas u hogares para que sea posible clasificar a las personas según su condición por encima o por debajo de la nueva línea de pobreza. La segunda forma de calcular los satisfactores implica “utilizar la proporción observada de gasto en bienes alimentarios dentro del gasto total de las familias, en un grupo particular de la población. Así, la línea de pobreza se obtiene dividiendo el valor de la canasta básica alimentaria por la proporción de gasto en alimentos.

Por su parte, la perspectiva subjetiva consiste en preguntarle a la población sobre sus niveles de pobreza. Está basado en preguntas de ingreso mínimo como: ¿qué nivel de ingreso usted considera que sea absolutamente mínimo?, Pradhan y Ravallion, (1998) han realizado aportaciones a esta perspectiva. Las personas cuyo ingreso reportado esté por debajo del que ellas mismas consideraron como mínimo serán consideradas como pobres. De lo contrario, serán clasificadas como no pobres. El problema con este método es que dos personas con el mismo ingreso pueden ser consideradas como pobres o no pobres al mismo tiempo, dependiendo de la apreciación subjetiva de pobreza que tenga cada una.

Como habíamos anticipado, ninguna de las medidas de pobreza es completa, sin embargo pueden ayudar a identificar ciertos rasgos de la pobreza.

Una medida primaria de la pobreza es unidimensional, la cual consiste sencillamente en partir del umbral de pobreza y todas las personas que se encuentran debajo del umbral son pobres, con ello se obtiene una tasa de pobreza, la cual consiste en dividir el número de pobres en la sociedad, entre la población total. Generalmente se considera que esta medida es deficiente, pues no indica la proporción en que el ingreso de las personas está por debajo del umbral ni qué carencia es la más arraigada.

En los años 80 comenzó a desarrollarse el concepto de pobreza multidimensional, su importancia estriba en considerar diversos elementos que están presentes en la pobreza, no sólo la falta de recursos monetarios y materiales, también considera las carencias en educación, seguridad y libertad.

Aun cuando existe una gran variedad de aproximaciones teóricas para identificar la pobreza, hay un consenso mayor sobre la naturaleza multidimensional de este concepto, el cual reconoce que los elementos que toda persona necesita para decidir de manera libre, informada y con igualdad de oportunidades sobre sus opciones, no pueden ser reducidos a una sola de las características o dimensiones de su existencia, así lo exponen trabajos como los de Alkire y Foster (2007), y Kakwani y Silber (2008).

Para el CONEVAL (2010) la pobreza multidimensional implica que una persona se encuentra en situación de pobreza multidimensional cuando no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social, y si sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades.

Por su parte, para Domínguez y Martín (2006) la pobreza se refiere a “la incapacidad de las personas de vivir una *vida tolerable*; los aspectos que forman parte de la pobreza según el informe son: llevar una vida larga y saludable, tener educación y disfrutar de un nivel de vida decente, además de elementos tales como libertad política, respeto de los derechos humanos, la seguridad personal, el acceso a un trabajo productivo y bien remunerado y la participación en la vida de la comunidad a la que pertenece el individuo”.

La importancia de medir la pobreza multidimensionalmente implica la posibilidad de conocer diversos elementos que la afectan, con ello, al conseguir abatir uno de esos elementos es posible acelerar la obtención de resultados en sus otros componentes. Amartya Sen (2000) aboga por la necesidad de medir de la pobreza multidimensional cuando menciona que “Las vidas humanas son maltratadas y disminuyeron en todos los tipos de diversas maneras, y la primera tarea [...] es

reconocer que las privaciones de muy diferentes tipos tienen que ser acomodadas dentro de un marco global general”.

En la próxima sección haremos una breve referencia a los métodos de medición de la pobreza multidimensional.

## 2. Medidas de Pobreza

La necesidad de enfrentar un problema requiere dimensionar el potencial del mismo y analizar sus características. Combatir el problema de la pobreza también lo requiere, aunque esto no sea tarea sencilla, debido a que la pobreza se presenta con elementos subjetivos y en ocasiones fluctuantes, agravando la medición el hecho de que los efectos de la pobreza no se muestran de forma inmediata. Sin embargo, es necesario realizar aproximaciones.

Los economistas comienzan estableciendo un umbral de pobreza, el cual, es un nivel mínimo aceptable de recursos monetarios que permitan a los individuos adquirir bienes indispensables para vivir. Este umbral es subjetivo, debido a que la comparación de pobreza es con respecto a..., es decir, en los países más pobres se consideran los nutrientes mínimos para sobrevivir saludablemente, y en los Estados Unidos, el umbral está determinado por tres veces el ingreso mínimo para alimentarse saludablemente (cualquier cosa que ello pueda significar). La complejidad de medir el límite de pobreza no sólo está en definir la pobreza misma, sino que al elegir el umbral, las personas que estén por debajo de él, no desaparecerán de la tierra, sino que su existencia se puede prolongar y todavía hay más carencias que pueden enfrentar. No obstante, se elige un mínimo.

A continuación se dará una visión teórica de las metodologías para medir la pobreza de manera unidimensional y multidimensional.

Para crear un umbral de pobreza, en la línea de medición de la pobreza unidimensional, el procedimiento más usual es considerar como necesidades básicas a la alimentación, vivienda, vestido y calzado, sin hacer referencia a la sociedad. Por lo cual, se requiere elegir cómo obtener el costo de las necesidades básicas, empezando por la alimentación. Se comienza por estimar las calorías que se necesitan para mantener *la eficiencia física*. Esta estimación la dan expertos nutricionales, que son los que deciden sobre una dieta económica, que aporte lo suficiente para subsistir. Éste método es más usual en países pobres, sin embargo, las estimaciones son criticables porque, como argumenta Townsend (1992), las necesidades nutricionales de los individuos varían con la edad, el sexo, la actividad, el alojamiento, el clima y el ocio. Así también, determinar los ingredientes de la cesta de la compra mínima es un conflicto entre el Consejo de Expertos y la conducta real, ya que el

modelo de consumo actual de la gente está influido por las costumbres individuales y por la conducta de consumo social a que se esté acostumbrado. A pesar de ello, esta aproximación se ha empleado en numerosas líneas de pobreza, comenzando con Marshall (1920), Rowntree (1941), Lavers y Rowntree (1951) y Friedman (1965). A continuación revisaremos algunas de estas metodologías, desde el enfoque del ingreso.

La línea de pobreza de Rowntree se da cuando los ingresos totales son insuficientes para cubrir las necesidades mínimas de mantenimiento para la eficiencia física, y presenta la estructura  $z = C_0 + C_1$ , donde  $C_0$  es el gasto mínimo en alimentación y  $C_1$  es el gasto mínimo en vestido, calzado, vivienda, gasolina y luz; esta línea de pobreza pertenece a la clasificación de pobreza absoluta.

Por su parte, Friedman establece una línea de pobreza, según lo referencian Domínguez y Martín (2006) como:

$$z = C_0^{\frac{1}{\alpha_1}} e^{-\frac{\alpha_0}{\alpha_1}} \quad (1)$$

Para obtener esta línea de pobreza se considera el ingreso mínimo por debajo del cual un hogar se cataloga como pobre. Dicho ingreso se calcula utilizando la relación que existe entre el consumo y el ingreso, la cual es

$$\ln C = \alpha_0 + \alpha_1 \ln X; \quad (2)$$

y el ingreso mínimo será:

$$\ln C_0 = \alpha_0 + \alpha_1 \ln X_0. \quad (3)$$

Otra manera de medir el umbral de pobreza como proporción en alimentación es por medio de la siguiente metodología, propuesta por Watts (1967). Su construcción se establece en la relación entre los gastos en alimentación y el ingreso total, obteniendo la línea de pobreza con la función de Engel, como el valor máximo,  $\theta_0$ , de la proporción entre el gasto en comida e ingreso total, de tal manera que si el indicador de alimentación-renta de una persona es mayor que  $\theta_0$ , es pobre; pero si es menor que  $\theta_0$ , no es pobre. Los parámetros  $\alpha_0$  y  $\alpha_1$  se obtienen de la ecuación (2). De esta forma:

$$\ln \theta_0 = \ln \frac{C}{X} \Rightarrow z = e^{\frac{\alpha_0 - \ln \theta_0}{1 - \alpha_1}} \quad (4)$$

El tercer método de medición unidimensional es el establecido en una fracción del ingreso medio o del ingreso mediano, el cual consiste en obtener la línea de pobreza de una sociedad basada en cierto porcentaje del ingreso medio de la población. En general, se suele elegir como umbral de pobreza el 50 % del ingreso medio, aunque recientemente se suele utilizar como línea de pobreza el 60% del ingreso mediano. Con este método, tanto la línea de pobreza basada en el ingreso medio como la basada en el ingreso mediano son calificadas como pobreza relativa.

Otro tipo de metodología se presenta al elaborar las líneas de pobreza subjetivas, las cuales se construyen a partir de las percepciones de los propios hogares, obtenidas a través de un cuestionario de opinión. Una de estas metodologías es la línea de pobreza de Leyden, donde para obtener la información subjetiva de los hogares, se hacen preguntas donde los individuos indiquen sus necesidades. Según Domínguez y Martín (2006), la pregunta es: *¿Qué ingresos netos mensuales asociaría con cada una de las siguientes situaciones económicas?:*

Muy mala	Mala	Insuficiente	Suficiente	Buena	Muy buena
----------	------	--------------	------------	-------	-----------

Con ello, se define y mide primero el bienestar, después la pobreza, como una situación de bajo bienestar. Con ello se determina si los hogares tienen el mismo bienestar o no y, cuáles están mejor.

Otra forma de determinar una línea de pobreza, es la establecida por Deeleck, donde la pregunta es: *Con el ingreso neto actual de su hogar, suele llegar a fin de mes con:*

Mucha dificultad	Dificultad	Alguna dificultad	Facilidad	Mucha facilidad
------------------	------------	-------------------	-----------	-----------------

Si la gente piensa que es *suficiente*, se determina una línea de pobreza. Esto se puede hacer, por un lado, calculando un punto de intersección del nivel de ingreso asociado con *suficiente* y el nivel de ingreso real, según el método de Leyden. Por otro lado, el método de Deeleck promedia las respuestas de la gente que dice que su nivel actual de ingreso tiene *alguna dificultad*. Se tal manera que, de cada método resultará una línea de pobreza.

Otro tipo de metodología para la obtención del umbral de pobreza está centrada en la idea donde Sen (1979) diferencia la medición de la pobreza y define dos líneas de pobreza, una nutricional y otra cultural. La nutricional refiere al nivel

de ingreso adecuado para el que el nivel de consumo nutricional de un individuo es adecuado. La línea de pobreza cultural se enfoca en el nivel de ingreso que cubra las necesidades establecidas en la sociedad. De tal manera que se define la línea de pobreza como:

$$z(\beta) = z_0 + \beta(m - z_0) \quad (5)$$

donde  $z_0$  es el nivel de ingreso correspondiente a la línea de pobreza nutricional,  $m$  es el ingreso medio o mediano de la sociedad y  $0 \leq \beta \leq 1$ . La línea de pobreza nunca puede estar por debajo de  $z_0$ , pues representa el nivel mínimo de subsistencia, ni por encima del ingreso medio o mediano de la sociedad.

En otro tipo de metodologías, la medición de la pobreza multidimensional se ha hecho más presente en las investigaciones de los científicos sociales, así lo demuestran los trabajos de Alkire y Foster (2007), Alkire y Santos (2010), Boltvinik (2007), Bourguignon y Chakravarty (2003), Chakravarty (2010), Foster (2007), Gordon (2010) y Kakwani y Silver (2008), entre otros. Sin embargo, la revisión extensiva excede los intereses de este trabajo, sólo haremos mención breve del método de medición de pobreza multidimensional elaborado por Alkire y Foster (2007).

Su método consiste en medir un miembro de familia representativo el cual llaman  $M_0$  o índice de ajuste de conteo. Este valor  $M_0$  es la medida que se utiliza cuando una o más dimensiones son consideradas ordinales naturales, es decir, no existe un significado cardinal.  $M_0$  mide la pobreza  $d$  dimensiones a través de la población de  $n$  individuos. Denotando  $y = [y_{ij}]$  se denota la matriz de alcance  $n \times d$  para  $i$  personas a través de  $j$  dimensiones.  $y_{ij} \geq 0$  implica que el individuo  $i$ ésimo alcanza una dimensión  $j$ . Cada vector fila  $y_i = (y_{i1}, y_{i2}, \dots, y_{id})$  da ejecución al individuo  $i$ ésimo en otras dimensiones, mientras que el vector columna  $y_j = (y_{1j}, y_{2j}, \dots, y_{nj})$  da la distribución del alcance en la dimensión  $j$  a través de los individuos.

Para identificar a los pobres de la población existen dos procedimientos. El primero consiste en identificar a todos los individuos que tienen privación de alguna dimensión. Se registra  $z_j > 0$  como la línea de pobreza o privación de corte en la dimensión  $j$ , y  $z$  es el vector de líneas de pobreza para cada dimensión de la pobreza multidimensional. Posteriormente se define una matriz de privaciones  $g^0 = [g_{ij}^0]$ , cuyo elemento típico  $g_{ij}^0 = 0$  es definido por  $g_{ij}^0 = w_j$  cuando  $y_{ij} < z_j$ , y  $g_{ij}^0 = 0$  cuando  $y_{ij} > z_j$ .  $w_j$  representa el peso aplicado a la dimensión  $j$ . Es decir, la entrada en la matriz es equivalente a  $w_j$  si el individuo  $i$  está privado en alguna dimensión  $j$ , y es cero si no tiene privaciones.

Posteriormente, de la matriz  $g^0$  se construye un vector columna  $c$  de conteo de privaciones, las cuales, la  $i$ ésima entrada  $c_i = \sum_{j=1}^d g_{ij}^0$  representa la suma de privación de pesos sufrida por la persona  $i$ . Después se requiere identificar quién es considerado pobre multidimensionalmente. Así se selecciona una segunda línea de corte  $k > 0$  y se aplica a partir del vector columna  $c$ .  $\rho_k$  es la función de identificación y toma el valor de 1 cuando  $c_i > k$ , y  $\rho_k(y_i, z) = 0$  cuando  $c_i \leq k$ . Esto quiere decir que una persona es considerada como pobre si al contar los pesos de sus privaciones, la suma de éstas es mayor o igual a  $k$ . Una característica relevante de este método dual consiste en que si usa la dimensión de puntos de corte  $z_j$  determina si una persona está privada en una dimensión o no, y el punto de corte de dimensión cruzada  $k$  determina si es considerada pobre o no.

El método *O* Alkire Foster no especifica dimensiones, indicadores, pesos o líneas de corte, es una metodología que puede adaptarse a cualquier contexto. Éste método es el que se emplea para medir la pobreza en México de manera oficial.

#### **4. La Pobreza en México: evidencia reciente con enfoque multidimensional.**

La economía mexicana ha tenido diversos momentos de estabilidad y crecimiento, sin embargo, el último periodo de crecimiento sostenido fue hasta 1982 cuando la tasa era del siete por ciento. El cambio de modelo económico trajo consigo una parálisis de ese crecimiento, para que en promedio hasta los últimos años fuera del orden de 0.5%, lo que afecta los ingresos de la sociedad. Investigaciones de Moreno-Brid y Ros (2009) y Puyana y Romero (2009), encuentran que durante las últimas tres décadas, la participación en el ingreso sólo ha incrementado para los hogares más ricos.

Durante la mitad del siglo pasado, la pobreza disminuyó notoriamente, desde 1950 hasta 1984, época en la que el Estado lideraba la economía, incrementando posteriormente y en 2004 comenzó a revertirse después (Miguel Sézkely, 2005). Sin embargo, en 2009 volvió a incrementar.

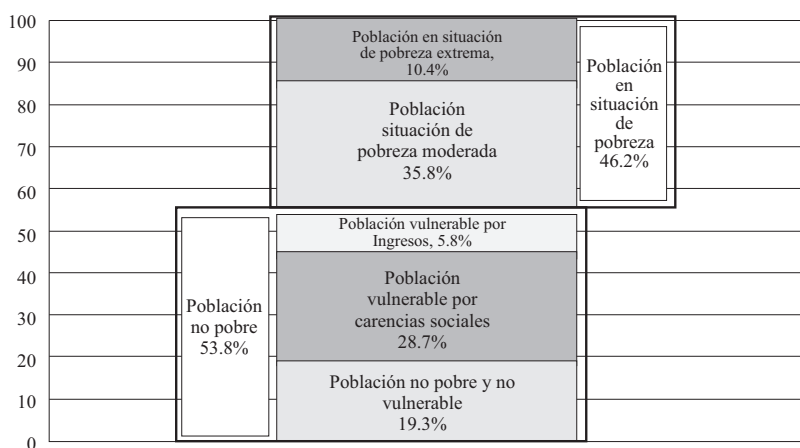
Hernández Laos (1999), encontró que el salario mínimo legal creció sostenidamente a una tasa anual promedio de 4.8% de 1960 a 1977, reduciéndose de 1977 a 1980 en una tasa promedio de 3.3%. Sin embargo, para el periodo 1981-1992, el salario mínimo perdió 68.1% de su poder adquisitivo, consecuencia de implementar programas de estabilización, los cuales tenían entre sus objetivos, contener el consumo para evitar alzas inflacionarias. Estas circunstancias ayudaron a asentar la pobreza. No obstante, los gobiernos elaboraron programas sociales con la intención de revertir sus efectos, incrementando el gasto en dichos programas y en el combate a la pobreza, obteniendo resultados positivos en algunos periodos, según

estudios de Cabrera (2007), CAM (2013) y Giugale *et al.*, (2001). Durante el periodo de gobierno de Carlos Salinas (1988-1994), su Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) aportó 7.1% del PIB en desarrollo social y 0.8% en alivio a la pobreza. Durante el gobierno de Ernesto Zedillo (1994-2000), su programa PROGRESA aportó 8.9% y 1.1% del PIB respectivamente. Durante el periodo 2001-2006, el programa Oportunidades ejerció para los mismos rubros, 10.1 y 1.4% respectivamente. En el sexenio de Felipe Calderón (2006-2012), se erogó 11.3% para programas sociales y 1.8% para combatir la pobreza.

Históricamente, las políticas sociales se han dirigido a emplear el gasto público para aumentar la oferta de salud, educación y otros servicios básicos, con el objetivo de garantizar el acceso a los asalariados y posteriormente se tratarían de hacer universales, lo que no se ha conseguido, pero se encuentra asentado el objetivo, pues se aprobó en el año 2004 la Ley General de Desarrollo Social, la cual establece que el gasto público anual en gasto social, medido en precios constantes, no puede ser reducido en términos absolutos o per cápita entre un año fiscal y otro. Asimismo, contempla que el presupuesto del gobierno debe programar un incremento en el gasto social de manera que éste no se reduzca como proporción del PIB. También se establecen criterios para medir la pobreza. El organismo encargado de ello es el CONEVAL, mismo que por lo menos habrá de considerar los siguientes elementos: Ingreso corriente per cápita, rezago educativo promedio en el hogar, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, acceso a los servicios básicos de la vivienda, acceso a la alimentación y grado de cohesión social; mismos que expondremos a continuación. El periodo de análisis será para el periodo 2008-2010, pues son los datos que se encuentran publicados por el Consejo, posteriormente se ampliará el estudio con datos obtenidos directamente por la ENIGH.

El Banco Mundial considera pobres a las personas que viven con menos de dos dólares al día, mientras que los que viven con menos de 1.25 viven en pobreza extrema. Por su parte, para CONEVAL una persona se encuentra en situación de *Pobreza Moderada* cuando tiene al menos una carencia social (en los seis indicadores de rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias. La *Pobreza Extrema* se da si la persona tiene tres o más carencias de seis posibles. Es importante recordar que se define como *pobres multidimensionales* a la población con ingreso inferior al valor de la línea de bienestar y que padece al menos una carencia social.

**Gráfica 1**  
**Distribución de la población según situación de pobreza, 2010**



Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL, 2010.

En México, a pesar del incremento que ha tenido el gasto en combate a la pobreza, ésta aumentó entre los años 2008-2010, al pasar de 44.5% a 46.2% de la población. Para el año 2010 la estructura de la población con respecto a la pobreza se encontraba conformada de la siguiente manera: La población en situación de pobreza que equivale al 46.2% del total de la población está conformada por 10.4% de población en situación de pobreza extrema y 35.8% en situación de pobreza moderada, como se aprecia en la Gráfica 1.

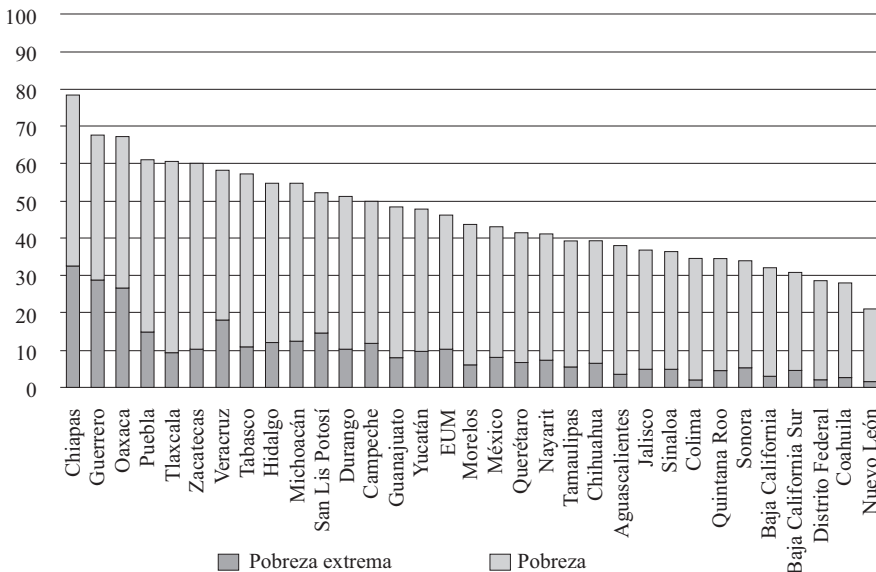
Como se puede observar en el cuadro 1, la pobreza moderada fue la que aumentó, pues 1.9% de la población pasó a formar parte de este grupo, mientras que la pobreza extrema disminuyó en 0.02%. Los estados donde aumentó la pobreza con mayor severidad fue Baja California Sur y Zacatecas en 9.5 y 9.8 puntos porcentuales respectivamente, seguidos de Colima y Veracruz con 7.3 y 7 puntos porcentuales respectivamente (El detalle por estados se puede observar en el Anexo 1).

La crisis financiera internacional afectó por varias razones. La primera es que el principal socio comercial del país se encontraba en una recesión, dicho esto, los flujos de exportación disminuyeron, especialmente de los productos agrícolas que se producen en Veracruz y Colima. En segundo lugar, El turismo internacional disminuyó, especialmente los visitantes norteamericanos que son la mayor derrama económica en Baja California Sur. La crisis también afectó severamente a los migrantes mexicanos que trabajan en Estados Unidos, lo cual impidió que

enviaran las remesas habituales, dado que Zacatecas vive prácticamente de ellas, fue el estado donde la pobreza se presentó con mayor fuerza. Por otro lado, los fenómenos naturales provocaron sequías en el norte del país e inundaciones en el sur, perdiendo cosechas y teniendo que recurrir a mercados internacionales para surtir la demanda. Visualmente podemos observar estos detalles a nivel nacional por entidad federativa en la gráfica 2, donde se muestra para el año 2010 la proporción de pobreza extrema y moderada.

En dicha gráfica se puede apreciar que los estados con mayor pobreza extrema son los tradicionales del sureste mexicano, Chiapas, Guerrero y Oaxaca, seguidos por Veracruz, con 32.8, 28.8, 26.6 y 18.1% de su población en pobreza extrema respectivamente. Mientras que Colima, Distrito Federal y Nuevo León son las entidades con menor índice de pobreza extrema pues únicamente cuentan con 1.5, 2.1 y 2.6% de su población respectivamente. En el caso de este último estado, es la entidad con menor número de pobres en todo el país.

**Gráfica 2**  
**Incidencia de pobreza y pobreza extrema en México por entidad federativa, 2010 (%)**



Nota: El porcentaje de pobreza incluye al porcentaje de pobreza extrema.

Fuente: Elaboración propia con información del CONEVAL.

A pesar de estos efectos, los datos muestran que existieron cambios positivos, pues la población *no pobre y no vulnerable* aumentó en 1.3% en 2010, con respecto a 2008. Ésta es la población cuyo ingreso es superior a la línea de bienestar y que no tiene carencia social alguna.

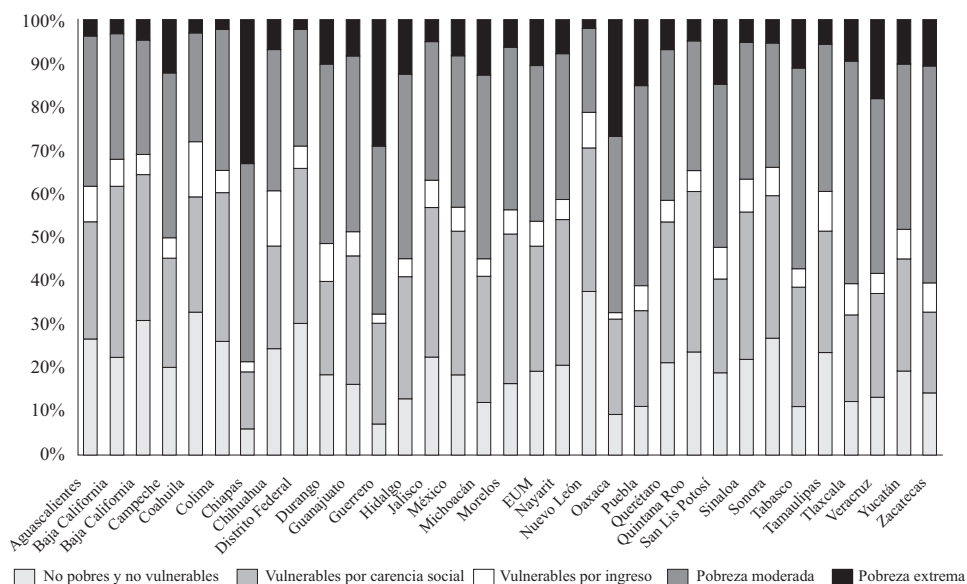
Para el mismo periodo, las personas *vulnerables por carencias sociales* pasaron del 33% a 28.7%, disminuyendo 4.3 puntos porcentuales. Recordemos que son la población que presenta una o más carencias sociales, pero cuyo ingreso es superior a la línea de bienestar. Los estados con mayor porcentaje de vulnerabilidad para 2010 son Baja California con 39.3% y Colima con 34%, lo cual se puede observar en la gráfica 3. Las entidades que disminuyeron notoriamente su vulnerabilidad social fueron Baja California Sur en 12.3 puntos porcentuales, pasando de 49.8% a 33.5%, y Chihuahua en 11.9 puntos porcentuales, pasando de 35.5% a 23.5% su población en vulnerabilidad social. Sin embargo, la proporción de la población que pasó a ser *vulnerables por ingresos* fue de 4.5 a 5.8%. Ésta es la población que no presenta carencias sociales y cuyo ingreso es inferior o igual a la línea de bienestar. Los estados que incrementaron con mayor severidad en este rubro fueron Chihuahua y Sinaloa con 5.6 y 4.3 puntos porcentuales respectivamente. (Detalles por estado en Anexo 1)

**Cuadro 1**  
**La pobreza en México, 2008- 2010 (%)**

<i>Indicadores</i>	<i>Años</i>	
	<i>2008</i>	<i>2010</i>
<i>Pobreza</i>		
Población en situación de pobreza	44.5	46.2
Población en situación de pobreza moderada	33.9	35.8
Población en situación de pobreza extrema	10.6	10.4
Población vulnerable por carencias sociales	33.0	28.7
Población vulnerable por ingresos	4.5	5.8
Población no pobre y no vulnerable	18.0	19.3
<i>Privación social</i>		
Población con al menos una carencia social	77.5	74.9
Población con al menos tres carencias sociales	31.1	26.6

Fuente: Elaboración propia con información del CONEVAL 2008 y 2010.

**Gráfica 3**  
**Distribución de la población según situación de pobreza**  
**por entidad federativa, 2010.**



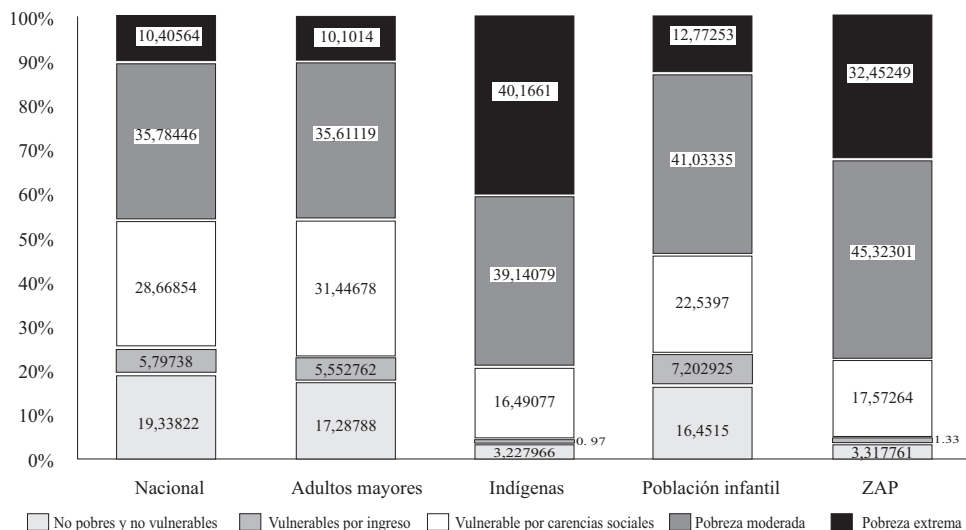
Nota: el porcentaje de pobreza NO incluye al porcentaje de pobreza extrema.

Fuente: Elaboración propia con información del CONEVAL.

Por otro lado, los indicadores de *Privación Social* implican que se identifiquen elementos mínimos o esenciales del derecho, sin los cuales se pueda asegurar que una persona no ejerce o no ha podido ejercer algunos de sus derechos sociales, para este rubro, la disminución fue positiva, pues la población con al menos tres carencias sociales disminuyó 4.5 puntos porcentuales, mientras que la población con una carencia social disminuyó 2.6 puntos porcentuales.

Los segmentos de población en pobreza indican que la población indígena es la más marginada, esto se puede observar en la gráfica 4, pues 79.3% de ellos viven en pobreza y pobreza extrema, mientras que únicamente 3.22% no presenta pobreza ni algún tipo de vulnerabilidad.

**Gráfica 4**  
**Distribución de la población según situación de pobreza**  
**en distintos grupos de población, 2010**



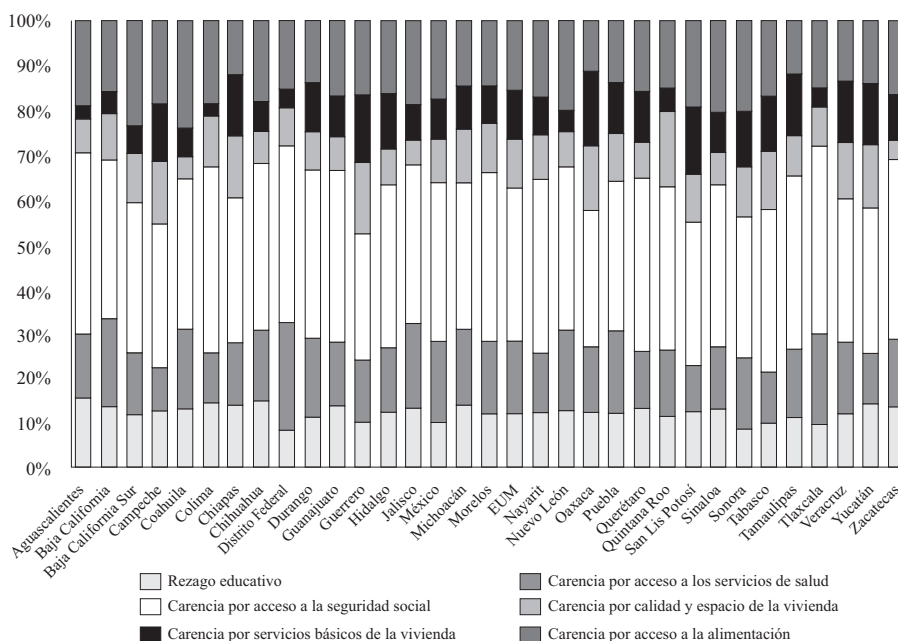
Nota: el porcentaje de pobreza NO incluye al porcentaje de pobreza extrema.

Fuente: Elaboración propia con información del CONEVAL 2010.

Otro grupo vulnerable y que con el paso de los últimos años se le ha dado gran relevancia, son los niños. De la población infantil se encuentra en pobreza el 53.8%, de los cuales, 12.7% está en pobreza extrema. Se han hecho esfuerzos de orden internacional para disminuir esta realidad, tanto en el ámbito nacional como en el internacional por parte de UNICEF. Por su parte, el segmento de adultos mayores se encuentra a la par que la medida nacional, con 35% de pobreza moderada y 10% de pobreza extrema. A este respecto, se han implementado recientemente programas de apoyo a los adultos mayores, comenzando en la Ciudad de México y posteriormente implementándose en el resto del país, pero de forma limitada.

Por otra parte, la intensidad de la pobreza se puede segmentar en seis indicadores, los cuales analizaremos a continuación, pudiéndose observar en la gráfica 5 por entidad federativa. Estos indicadores que son: Rezago Educativo, Carencia por acceso a los servicios de salud, Carencia por acceso a la seguridad social, Carencia por calidad y espacios de la vivienda, Carencia por servicios básicos en la vivienda y Carencia por acceso a la alimentación.

**Gráfica 5**  
**Contribución de cada indicador de carencia social a la intensidad de la pobreza por entidad federativa, 2010.**



Fuente: Elaboración propia con información del CONEVAL.

El primero es el *Rezago Educativo*, el cual implica que una persona es incapaz de leer, escribir, o realizar las operaciones matemáticas básicas, e incluso no tener un nivel de escolaridad que la sociedad considera básico, limita las perspectivas culturales y económicas de todo ser humano, lo que restringe su capacidad para interactuar, tomar decisiones y funcionar activamente en su entorno social. Para Coneval (2010), una persona tiene rezago educativo si cumple lo siguiente:

- Si tiene de tres a quince años de edad, no cuenta con la educación básica obligatoria y no asiste a un centro de educación formal.
- Si nació antes de 1982 y no cuenta con el nivel de educación obligatoria vigente en el momento en que debía haberla cursado (primaria completa).
- Si nació a partir de 1982 y no cuenta con el nivel de educación obligatoria (secundaria completa).

Este indicador muestra que el rezago educativo disminuyó en 1.3 puntos porcentuales entre el periodo 2008-2010 como se muestra en el Cuadro 2. Las entidades que su población tiene mayor rezago educativo son Chiapas con 35%, Michoacán con 30.4% y Oaxaca con 30.3%, sin embargo, para el caso de Chiapas, éste disminuyó su rezago en 3 puntos porcentuales con respecto a 2008. Otras entidades donde disminuyó el rezago educativo de manera destacable fueron Durango con 3 puntos porcentuales, y Tamaulipas con 2.8 puntos porcentuales (Detalles en Anexo 2). Para Los programas implantados por la SEP de competencias han sido los elementos que reflejan este cambio estadístico.

**Cuadro 2**  
**Carencias Sociales y Bienestar en México, 2008- 2010 (%)**

<i>Indicadores</i>	<i>Años</i>	
	<i>2008</i>	<i>2010</i>
<i>Indicadores de carencia social</i>		
Rezago educativo	21.9	20.6
Carencia por acceso a los servicios de salud	40.8	31.8
Carencia por acceso a la seguridad social	65.0	60.7
Carencia por calidad y espacios de la vivienda	17.7	15.2
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	19.2	16.5
Carencia por acceso a la alimentación	21.7	24.9
<i>Bienestar</i>		
Población con un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	16.7	19.4
Población con un ingreso inferior a la línea de bienestar	49.0	52.0

Fuente: Elaboración propia con información del CONEVAL 2008 y 2010.

Otro umbral es la *Carencia en el Acceso a los Servicios de Salud*, el cual, implica que una persona no cuenta con derecho a recibir servicios médicos de alguna institución, impartidos por instituciones públicas como IMSS, ISSSTE, federal o estatal, Pemex, Ejército o Marina o los servicios médicos privados. Este umbral de carencia disminuyó notoriamente, pasando de 40.8% en 2008 a 31.8% en 2010, la reducción fue de 9 puntos porcentuales, como se observa en el Cuadro 2. Las entidades en que el porcentaje de su población tiene mayores carencias de servicios de salud son en primer lugar Puebla, Oaxaca, Guerrero y Michoacán con 41.8%, 39.9%, 39.6% y 39.4% respectivamente. Mismos estados que mejoraron su cobertura de salud con respecto al año 2008, pues la disminución en carencias de servicios de salud fueron para Guerrero y Michoacán de 18.1 y 18.2 puntos porcentuales respectivamente, seguidos de Hidalgo, Oaxaca y Puebla con 17.3, 16.4 y 16 puntos porcentuales

respectivamente para el mismo periodo, (Detalle por estados en Anexo 2). Para el año 2010 se puede observar el detalle por entidad en la gráfica 5.

**Cuadro 3**  
**Afiliación a Servicios de Salud (%) 2008-2010**

<i>Acceso a los servicios de salud</i>	<i>2008</i>	<i>2010</i>
Población afiliada al Seguro Popular	19.3	30.5
Población afiliada al IMSS	30.5	28.8
Población afiliada al ISSSTE o ISSSTE estatal	6.5	6.9
Población afiliada a PEMEX, Defensa o Marina	0.9	0.9
Población afiliada a otras instituciones	2.0	1.1

Fuente: Elaboración propia con estimaciones del CONEVAL.

La disminución en las carencias en el acceso a servicios de salud se explica por la promoción del Seguro Popular, mismo que abarca a la población que no cuenta con otro sistema de seguridad social pero con la condición de cubrir ciertas cuotas. La participación del IMSS se redujo en el periodo de análisis debido al desempleo que se produjo con la crisis económica de 2008, en el cuadro 3 se puede observar con mayor claridad este fenómeno.

El indicador de *Carencia de Seguridad Social* refiere a que algunos de los integrantes de cada hogar, específicamente de quienes cotizan o disfrutaban de los beneficios de haber cotizado durante su vida laboral. Aquellos que no cumplen con esta condición pueden tener acceso mediante los beneficios que otorga el parentesco, definido por la Ley del Seguro Social u otros mecanismos previstos en ella, como, por ejemplo, el acceso voluntario al régimen obligatorio y la inscripción a una Afore. Para este indicador, Querétaro fue el único que tuvo un retroceso con respecto al año 2008, pues aumentó 3 puntos porcentuales la población con esta carencia. Las entidades con mayor rezago en seguridad social son Chiapas con 82.4%, Oaxaca 79.7%, Guerrero 78.4%, seguidos por Tabasco con 73.3%, Michoacán 72%, Hidalgo y Morelos con 71.9% y Tlaxcala 71.1%. Los estados que tienen mayor cobertura a su población son Coahuila que su población sufre la carencia de seguridad social en 34.3% y Nuevo León con 37.2. Para comparaciones más detalladas ver Anexo 2 y visualmente en la gráfica 5.

Para el indicador de *Carencia por Calidad y Espacios de la Vivienda* se consideran dentro a las personas que residan en viviendas que presenten, al menos, una de las siguientes características:

- a) El material de los pisos de la vivienda es de tierra.
- b) El material del techo de la vivienda es de lámina de cartón o desechos.

- c) El material de los muros de la vivienda es de barro o bajareque; de carrizo, bambú o palma; de lámina de cartón, metálica o asbesto; o material de desecho.
- d) La razón de personas por cuarto (hacinamiento) es mayor de 2.5.

Los estados donde mayormente se presenta en su población las carencias por calidad y espacios de vivienda para el año 2010 son Guerrero con 40.6%, Oaxaca con 34.1% y Chiapas 33.3%, mismos que históricamente han permanecido rezagados sin poder mejorar su situación. También son los estados que cuentan con la mayor población indígena, misma que como vimos en la gráfica 4, prácticamente el 80% de ellos son pobres.

El indicador que mide la *Carencia por Servicios Básicos en la Vivienda* considera a la población que resida en viviendas que presenten, al menos una característica de las siguientes:

- a) El agua se obtiene de un pozo, río, lago, arroyo, pipa; o bien, el agua entubada la obtienen por acarreo de otra vivienda, o de la llave pública o hidrante.
- b) No cuentan con servicio de drenaje, o el desagüe tiene conexión a una tubería que va a dar a un río, lago, mar, barranca o grieta.
- c) No disponen de energía eléctrica.
- d) El combustible que se usa para cocinar o calentar los alimentos es leña o carbón sin chimenea.

Naturalmente, los estados que poseen la mayor carencia en espacios calidad y espacios de vivienda, son los mismos que presentan las mayores carencias de los servicios básicos de la vivienda, esto se puede observar más detalladamente en la gráfica 5 y en el anexo 2.

Por último, el indicador de *Carencia por Acceso a la Alimentación* hace distinción en el criterio para hogares donde no habitan menores de dieciocho años de edad y otro, para los hogares donde habitan menores de dieciocho años de edad. Para el primer caso se identifican aquellos en los que algún adulto, por falta de dinero o recursos, al menos: no tuvo una alimentación variada; dejó de desayunar, comer o cenar; comió menos de lo que debería comer; se quedaron sin comida; sintió hambre pero no comió; o hizo sólo una comida o dejó de comer durante todo el día. Para el segundo, se identifican aquellos en los que por falta de dinero o recursos, tanto las personas mayores como las menores de dieciocho años: no tuvieron una alimentación variada; comieron menos de lo necesario; se les disminuyeron las cantidades servidas en la comida; sintieron hambre pero no comieron; o hicieron una comida o dejaron de comer durante todo el día.

Este indicador es de suma importancia, ya que si un individuo no tiene acceso a alimentación adecuada, difícilmente podrá tener acceso a cubrir otras necesidades. Las entidades que su población es más afectada en este rubro son Guerrero con 42.6%, Tabasco 33.3%, Chiapas 30.3%, San Luis Potosí 30.1% y Campeche con 31.1%. Este último incrementó su población en esta carencia en 10.9 puntos porcentuales, consecuencia de los fenómenos naturales que vivió en los últimos años, lo mismo sucedió con Baja California Sur que aumentó su población en esta carencia en 10.1 puntos porcentuales en el periodo de estudio.

Estos indicadores de intensidad de la pobreza permiten observar las características que tiene la población con respecto a sus carencias, permitiendo emplear diversas acciones de política, dependiendo de cada circunstancia.

#### **4. Conclusiones y comentarios finales**

Hemos podido observar que el análisis teórico de la pobreza se explica en parte por la evidencia empírica. Por medio del método de medición de la pobreza multidimensional es posible conocer qué hace más vulnerable a un individuo tanto al que se encuentra en la pobreza como el que no está en ella. Al desintegrar los componentes de la pobreza pudimos describirlos e interpretar cada uno de ellos, asimismo conocimos brevemente los casos más destacables para las diferentes entidades del país. El conocer las carencias más agudas dará paso a realizar investigaciones más profundas de análisis estadístico y econométrico que permitan elaborar propuestas de política para atacar las brechas de pobreza de forma eficiente.

Encontramos que si bien, el gasto en programas sociales y combate a la pobreza se ha venido incrementando en las últimas décadas, incluso se estableció como ley no disminuir el gasto en este rubro, pero esto no ha logrado revertir en gran medida la pobreza que afecta a México, pues en algunos periodos disminuyó, pero en los últimos años ha vuelto a remontar, consecuencia en parte por la desigualdad económica que se ha agudizado más desde el cambio de modelo económico en la década de los años 80.

Otra causa del incremento en la pobreza se debe a que hubo un incremento de la prima salarial para la mano de obra calificada y una sustancial reducción relativa de los ingresos para la mano de obra no calificada, lo cual está influenciado por la apertura comercial. Dentro de las causas que han impedido el abatimiento de la pobreza es la segmentación del desarrollo en el país, pues el sureste es el más marginado. Como pudimos observar, los estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas, junto con Puebla son las entidades que tienen la mayor incidencia de pobreza en el país, esto obedece a que estas regiones no crecen económicamente como otras

regiones más ricas. Lo mismo sucede con la inversión, la cual, no fluye hacia las regiones más pobres sino que busca mercados grandes y medianos donde tenga los accesos a mercados propicios para su desenvolvimiento.

Estas circunstancias permiten confirmar que el gasto en el combate a la pobreza ha ayudado a disminuir en algunos momentos y a evitar que incremente con mayor fuerza en otros, sin embargo, para eliminar la pobreza se deben hacer cambios estructurales en la economía, pues aportar grandes recursos a programas sociales no abatirá la pobreza, es como querer alimentar a un individuo con complementos alimenticios sin darle alimentos. Un posible error sería seguir esperando que la política social resuelva los problemas de la pobreza. Posiblemente la política industrial debe tener un papel más activo que modifique la actividad económica y el primer paso sería comenzar por una reforma fiscal adecuada que no permita la elusión ni evasión fiscal.

El modelo económico vigente no ha logrado corregir el problema de la pobreza y la desigualdad económica, en primer lugar porque no ha existido una tasa de crecimiento sostenida en los últimos treinta años, pues en 1982 era superior al 7%, cayendo en 1986 por debajo del 0% y de ahí en adelante teniendo fluctuaciones, pero con un crecimiento muy raquítico del orden de 0.5% en promedio para la última década. Si no hay crecimiento ¿cómo se generarán empleos, mejores salarios e incrementos en la productividad para que la sociedad en general y los pobres en particular accedan a un nivel de mayor bienestar?

Asimismo, según un informe de CONEVAL en 2008, la pobreza de patrimonio pasó de 53.6% de la población en 2000 a 42.6% en 2006, con lo que en seis años disminuyó 11% la población pobre en cualquiera de sus mediciones, ritmo al que se acabaría la pobreza en diez años, lo cual no se ve reflejado en la actualidad, en parte, justificado por los shocks externos, las crisis internacionales, etc.

De los elementos que ayudaron a que la pobreza no se agudizara en los últimos años, fue el constante envío de remesas desde los Estados Unidos por parte de los migrantes. También la migración ayudó a revertir la pobreza, ya que por un lado, da salida a las personas que no encuentran oportunidades de empleo, evitando incrementar el desempleo en este país y enviando recursos a sus familias que permanecieron en su lugar de origen. Según, estudios de la OCDE (2004), el flujo permanente de migrantes aumentó en la década de los ochenta de 250,000 a 300,000 en la mitad de 1990 y a 400,000 en los primeros años del siglo XXI.

No existe un método perfecto que indique cual es la pobreza, más aún, no hay consenso respecto a lo que puede significar ser pobre, pero los esfuerzos en la medición son serios y están dando pasos muy grandes con las metodologías multidimensionales, no obstante, entre sus limitaciones se encuentra, la falta de datos disponibles para las distintas dimensiones. Por otro lado, los datos de salud presentan

inconsistencias, ya que no reflejan completamente la situación de la alimentación y la nutrición. Otra limitante, es que sólo se considera pobre un hogar que cuenta con una carencia en los indicadores de calidad de vida y que se encuentra debajo de la línea de bienestar en términos de ingreso, con lo que hogares ubicados apenas por encima de esa línea de ingreso pueden ser llamados vulnerables, pues en cualquier momento podrían caer en la pobreza, e incluso, es posible que sus condiciones de vida no sean muy diferentes a los hogares denominados pobres. Una limitante adicional del método, es que no registra el nivel de desigualdad intra-hogares ni inter-hogares. Adicionalmente a ello, consideramos que existen elementos que no son posibles de incluir en la medición, partiendo del principio que el bienestar de un individuo implica enorme cantidad de elementos que influyen en su vida: la totalidad. Muchos de los cuales, aún no es posible generalizarlos y medirlos adecuadamente, entre ellos, todo lo que puede implicar la libertad y el conjunto de capacidades. Muy relacionado a lo anterior, se encuentra la dicotomización generalizada, que implica tener dos opciones como de resultados en ciertas dimensiones, sin considerar posibles intermedios que en general darían derivaciones distintas, pues se pierde mucha información valiosa en la actualidad, esto porque en muchas ocasiones un número esconde más de lo que muestra.

A pesar de todas estas limitantes que encontramos en la metodología de medición de la pobreza multidimensional, es lo que en la actualidad permite elaborar políticas públicas más efectivas para el combate a la pobreza, obteniendo mejores resultados y recabando cada vez mejor información de la situación de la población que vive en esas circunstancias.

## Referencias

- Alkire, Sabina y James Foster (2007), "Counting and Multidimensional Poverty Measurement", *OPHI Working Paper Series*, Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI), Oxford, (*OPHI Working Paper*, 7)
- Alkire, Sabina y Maria Emma Santos, (2010). "Acute Multidimensional Poverty: A New Index for Developing Countries", Oxford Poverty & Human Development Initiative (*OPHI Working Paper No. 38*)
- Atkinson, Anthony B. (1974), "Poverty and income inequality in Britain", en Dorothy Wedderburn (edit), *Poverty, Inequality, and Class Structure*, Cambridge University Press. London.
- Boltvinik, Julio (1999), "Conceptos y Medidas de Pobreza", en Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos, *Pobreza y Distribución del Ingreso en México*, Editorial Siglo XXI, México, pp. 81-118.

- (2007), Multidimensional Poverty Measurement. A Methodological proposal for Mexico according to the requirements defined in the Law for Social Development (LGDS), *mimeo*.
- Bourguignon, Francois y Satya Chakravarty (2003), “The Measurement of Multidimensional Poverty”, *Journal of Economic Inequality*, vol. 1, no. 1, pp.25-49.
- Cabrera, Javier, (2007), “Pobreza y Desigualdad”, *Economía Informa*, núm. 343, Nov-Dic., Facultad de Economía, UNAM, México, pp. 117-126.
- Centro de Análisis Multidisciplinario (2013), “El Combate a la pobreza y campaña contra el hambre: La gran cuartada”, *Reporte 108*, Abril, pp. 2-6.
- Chakravarty, Satya R. (1983). “A new index of poverty”, *Mathematical Social Sciences*, Vol. 6, pp.307-313.
- (2010), “Metodología para la Medición Multidimensional de la Pobreza para México”, en Minor Mora (coordinador), *Medición Multidimensional de la Pobreza en México*, El Colegio de México-CONEVAL, México, pp. 281-322.
- Conseja Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, (2010), *Metodología para la medición Multidimensional de la Pobreza en México*, CONEVAL, México, pp. 127
- Coulter, Fiona, Frank Cowell, and Stephen P. Jenkins, (1992). “Differences in needs and assessment of income distributions”, *Bulletin of Economic Research*. Vol. 44, 2.
- Dagum, C. (1989). “Poverty as perceived by the Leyden income evaluation project. A survey of Hagenaar’s contribution on the perception of poverty”. *Economic Notes*. Vol. 1, pp.101-111.
- Domínguez, Juana y Ana M. Martín (2006), “Medición de la pobreza: una revisión de los principales indicadores”, *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, diciembre, pp. 27-66.
- Foster, James E. (1984), “On economic poverty: a survey of aggregate measures”, *Advances in Econometrics*. Vol. 3, pp. 212–251.
- Foster, James E.; Joel Greer y Erik Thorbecke, (1984) “A class of decomposable poverty measures”. *Econometrica*, Vol. 52, n 3, pp.761-766.
- Friedman, Rose D. (1965). *Poverty: Definition and perspective*. American Enterprise Institute for Public Policy Research. Washington, D.C.
- Giugale, Marcelo, Oliver Lafourcade y Vihn H. Nguyen (editores) (2001), *Mexico. A Comprehensive Development Agenda for the New Era*, Washington, D.C., El Banco Mundial.
- Gordon, David, (2010), “Metodología para la Medición Multidimensional de la Pobreza para México a Partir del Concepto de Privación Relativa”, en Minor Mora (coord.), *Medición Multidimensional de la Pobreza en México*, El Colegio de México-CONEVAL, México, pp. 401-498.

- Hagenaars, Aldi, (1987). "A class of poverty indices", *International Economic Review*, 28 (3), pp.583-607.
- Hernández, Enrique (1999), "Condicionantes Macroeconómicas de la Evolución de la Pobreza en México", en Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos, *Pobreza y Distribución del Ingreso en México*, Editorial Siglo XXI, México, pp. 119-153.
- Hutto, Nathan, Jane Waldfogel, Neeraj Kaushal and Irwin Garfinkel (2011), "Improving the Measurement of Poverty", *Social Service Review*, Vol. 85, No. 1, march, pp. 39-74.
- Jenkins, Stephen P. y Peter J. Lambert, (1993). "Ranking income distributions when needs differ", *Review of Income and Wealth*. Vol. 39, n 4, pp.337-356.
- Kakwani, Nanak (1986). *Analyzing redistribution policies: a study using Australian data*, New York: Cambridge University Press.
- (1977). "On the estimation of consumer-unit scale", *Review of Economics and Statistics*, Vol. 59, pp.507-510.
- Kakwani, Nanak y Jacques Silber, (2008), *The Many Dimensions of Poverty*, New York, Palgrave Macmillan.
- Lavers, George R. y Rowntree, Benjamin S. (1951). *Poverty and the Welfare State*, Longman. London.
- Love, Roger y Gail Oja, (1975). "Low income in Canada". *The Review of Income and Wealth*. Vol. 25, no1.
- Marshall, Alfred, (1920). *Principles of economics*, Eighth Edition, MacMillan. London.
- Moreno-Brid, Juan C. and Jaime Ros (2009), *Development and Growth in the Mexican Economy: A Historical Perspective*, Oxford University Press. New York.
- Nussbaum, Martha y Amartya Sen, Comp. (2004), *La Calidad de Vida*, Trad. Roberto Ramón Reyes Mazzoni, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 588.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2004), *Economic Surveys. Mexico*, suplemento, No. 1, enero, París, OCDE.
- Podder N. (1971). "The estimation of an equivalent-income scale", *Australian Economic Papers*, December, pp.175-187.
- Pradhan, Menno y Martin Ravallion, (1998). "Measuring poverty using qualitative perceptions of welfare", *Policy Research Working Paper 2011*
- Puyana, Alicia y José Romero (2009), *México. De la Crisis de la Deuda al Estancamiento Económico*, México, El Colegio de México, pp. 392.
- Ravallion, Martin (1998). "Expected poverty under risk-induced welfare variability". *The Economic Journal*, 98, pp.1171-1188.
- (2003). "The debate on Globalization, Poverty and Inequality: why measurement matters". *Policy Research Working Paper 3038*. World Bank.

- Ray, Debraj, (1999), *Desarrollo Económico*, Antoni Bosch, España.
- Rousseau, Jean-Jacques (1755/2005), *Discurso Sobre el Origen y los Fundamentos de la Desigualdad Entre los Hombres*, Tr. Antonio Pintor Ramos, España, Editorial Técnos, pp. 266
- Rowntree, Benjamin S. (1941). *Poverty and progress: a second social survey of York*, Longmans. Londres.
- Sen, Amartya (1976). "Poverty: an ordinal approach to measurement", *Econometrica* 44(2), pp.219–231.
- (1979). "Issues in the measurement of poverty", *Scandinavian Journal of Economics*. Vol. 81, pp. 285-307.
- (1983), "Poor, Relatively Speaking", *Oxford Economic Papers*, Vol. 35, No. 2 Jul., pp. 153-169.
- (1984). *Poverty and famines: an essay on entitlement and deprivation*, Oxford University Press. New York.
- (1992). "Sobre Conceptos y Medidas", *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 4, abril.
- (1999). *Development as Freedom*, Anchor Books, New York, pp. 384
- (2000). "Social Exclusion: Concept, Application, and Scrutiny", *Office of Environment and Social Development-Asian Development Bank, (Social Development Paper, 1)*, recuperado de [http://www.adb.org/Documents/Books/Social\\_Exclusion/Social\\_exclusion.pdf](http://www.adb.org/Documents/Books/Social_Exclusion/Social_exclusion.pdf)
- Squire, Lyn (2009), "Measuring Progress in Reducing Poverty", in Amitava Krishna Dutt and Jaime Ros editors, *International Handbook of Development Economics*, Vol. 2, Edgar Elgar, United Kingdom, pp. 619
- Székely, Miguel (2005), "Pobreza y desigualdad en México entre 1950 y 2005", *El Trimestre Económico*, Vol. 72, No. 288(4), Octubre-Diciembre, pp. 913-931
- Thirlwall, Anthony (2006), *Growth and Development with Special Reference to Developing Economies*, Palgrave Macmillan, eighth Edition, pp. 685
- Thon, Dominique, (1979). "On measuring poverty", *Review of Income and Wealth*, Vol. 25, pp.429–439.
- Thurow, Lester C. (1969). *Poverty and Discrimination*. The Brookings Institution. Washington, D.C., pp. 214
- Townsend, Peter, (1992). *The international analysis of poverty*, Hemel Hempstead. England.
- Van Praag, B.M.S.; Hagenaars, A.J.M. and Van Weeren, H. (1982). "Poverty in Europe", *Review of Income and Wealth*, Vol. 28, n 3, pp. 345–359.
- Watts, Harold, (1968). "An economic definition of poverty", in D. P. Moynihan. *On Understanding Poverty*. Basic Books. Inc., New York, pp. 316–329.

## Anexo 1

### Incidencia en los indicadores de pobreza y vulnerabilidad por entidad federativa, 2008-2010. (%)

Entidad federativa	Pobreza		Pobreza moderada		Pobreza extrema		Vulnerables por carencia social		Vulnerables por ingreso		No pobres y no vulnerables	
	Año		Año		Año		Año		Año		Año	
	2008	2010	2008	2010	2008	2010	2008	2010	2008	2010	2008	2010
Aguascalientes	37.8	38.2	33.7	34.6	4.1	3.6	31.6	26.9	7.5	8.0	23.1	26.9
Baja California	26.4	32.1	23.0	28.9	3.4	3.1	43.6	39.3	5.0	6.1	25.1	22.6
Baja California Sur	21.4	30.9	18.8	26.3	2.7	4.6	45.8	33.5	4.6	4.5	28.2	31.1
Campeche	45.4	50.0	34.7	38.0	10.7	12.0	30.0	25.2	4.8	4.6	19.8	20.1
Coahuila	32.9	27.9	29.8	25.0	3.2	2.9	25.9	26.4	12.3	12.6	28.8	33.0
Colima	27.4	34.7	25.9	32.6	1.5	2.1	40.4	34.0	3.5	4.9	28.7	26.4
Chiapas	77.0	78.4	41.4	45.6	35.6	32.8	16.1	13.1	1.5	2.5	5.4	6.0
Chihuahua	32.4	39.2	25.7	32.6	6.6	6.6	35.5	23.5	7.0	12.6	25.2	24.6
Distrito Federal	28.0	28.7	25.8	26.5	2.1	2.2	37.4	35.5	4.7	5.2	29.9	30.5
Durango	48.7	51.3	37.3	41.2	11.4	10.2	25.2	21.3	7.9	8.8	18.1	18.6
Guanajuato	44.2	48.5	36.3	40.5	7.9	8.1	36.7	29.5	4.4	5.6	14.6	16.4
Guerrero	68.4	67.4	37.0	38.6	31.3	28.8	23.0	23.1	2.0	2.1	6.5	7.4
Hidalgo	55.0	54.8	39.9	42.5	15.1	12.3	31.2	27.9	3.4	4.0	10.5	13.3
Jalisco	36.9	36.9	32.5	32.0	4.5	4.9	36.9	34.3	5.1	6.1	21.1	22.7
México	43.9	42.9	37.0	34.8	6.9	8.1	36.3	33.0	4.0	5.5	15.8	18.6
Michoacán	55.6	54.7	40.4	42.1	15.1	12.7	31.9	28.9	2.4	4.2	10.1	12.2
Morelos	48.9	43.6	41.0	37.4	7.9	6.2	34.7	34.4	3.0	5.5	13.3	16.5
Nayarit	41.8	41.2	35.7	33.6	6.1	7.6	35.0	33.6	4.3	4.4	18.9	20.8
Nuevo León	21.6	21.1	19.0	19.3	2.6	1.9	37.6	33.0	7.0	8.1	33.8	37.8
Oaxaca	61.8	67.2	34.1	40.5	27.7	26.6	27.4	22.1	1.4	1.4	9.4	9.3
Puebla	64.7	61.0	46.4	46.1	18.3	14.9	23.0	21.9	3.9	5.7	8.4	11.3
Querétaro	35.4	41.4	30.1	34.6	5.3	6.9	36.0	32.4	4.9	4.9	23.8	21.2
Quintana Roo	34.0	34.5	27.1	29.8	6.9	4.7	39.8	37.0	4.6	4.6	21.6	23.8
San Luis Potosí	51.2	52.3	36.0	37.6	15.2	14.7	26.1	21.5	6.1	7.2	16.6	19.0
Sinaloa	32.5	36.5	28.0	31.4	4.5	5.1	41.5	33.7	3.4	7.7	22.6	22.2
Sonora	27.3	33.8	22.9	28.6	4.3	5.2	39.4	32.7	4.1	6.4	29.3	27.1
Tabasco	53.8	57.2	40.7	46.2	13.1	11.0	33.8	27.4	2.8	4.1	9.6	11.3
Tamaulipas	34.2	39.4	29.2	33.8	5.0	5.5	34.0	27.9	7.5	9.0	24.3	23.7
Tlaxcala	59.8	60.4	50.9	51.2	8.9	9.2	24.2	19.9	5.4	7.2	10.6	12.5
Zacatecas	50.4	60.2	40.9	49.8	9.5	10.4	28.1	18.7	5.8	6.8	15.7	14.3
Estados Unidos Mexicanos	44.5	46.2	33.9	35.8	10.6	10.4	33.0	28.7	4.5	5.8	18.0	19.3

Fuente: Elaboración propia con información del CONEVAL.

**Anexo 2**

**Incidencia en los indicadores de carencia social, según entidad federativa,  
2008-2010 (%)**

<i>Entidad federativa</i>	<i>Rezago educativo</i>		<i>Carencia por acceso a los servicios de salud</i>		<i>Carencia por acceso a la seguridad social</i>		<i>Carencia por calidad y espacios de la vivienda</i>		<i>Carencia por servicios básicos en la vivienda</i>		<i>Carencia por acceso a la alimentación</i>	
	<i>2008</i>	<i>2010</i>	<i>2008</i>	<i>2010</i>	<i>2008</i>	<i>2010</i>	<i>2008</i>	<i>2010</i>	<i>2008</i>	<i>2010</i>	<i>2008</i>	<i>2010</i>
Aguascalientes	18.1	17.2	25.5	22.0	55.3	49.1	8.0	6.9	3.0	3.0	20.1	20.2
Baja California	18.0	17.1	36.3	35.2	55.1	54.9	8.0	10.2	6.7	6.5	14.1	16.6
Baja California Sur	16.6	16.9	28.4	22.6	51.4	45.9	14.7	12.3	10.2	8.0	15.4	25.9
Campeche	22.7	23.9	25.6	20.8	61.6	59.6	25.0	22.0	25.2	20.9	20.2	31.1
Coahuila	13.7	12.1	25.7	20.1	40.5	34.3	5.2	4.4	5.4	5.3	16.9	20.8
Colima	18.6	18.7	18.7	17.8	56.0	55.6	11.1	12.1	2.8	3.2	14.3	19.8
Chiapas	38.0	35.0	52.2	36.5	85.4	82.4	38.4	33.3	36.3	34.1	26.2	30.3
Chihuahua	18.6	17.5	32.3	20.9	55.9	48.5	11.3	6.4	12.2	6.8	17.4	17.7
Distrito Federal	10.6	9.5	40.2	35.7	52.9	52.4	6.3	7.6	3.9	3.7	15.6	15.5
Durango	21.6	18.6	39.2	29.1	59.0	58.2	11.8	11.3	17.4	16.1	22.0	20.1
Guanajuato	25.8	23.6	38.2	27.1	66.7	65.7	13.2	9.6	14.6	13.9	27.1	23.7
Guerrero	28.5	28.3	57.7	39.6	81.2	78.4	44.7	40.6	46.2	40.1	34.0	42.6
Hidalgo	23.6	23.4	49.0	31.7	76.9	71.9	21.1	13.6	25.8	22.6	23.9	29.0
Jalisco	21.6	20.2	37.2	35.2	58.0	54.8	9.8	6.7	9.8	9.5	17.9	22.1
México	18.7	18.5	45.2	35.5	68.2	58.9	14.4	12.9	16.5	13.3	21.2	31.6
Michoacán	31.9	30.4	57.5	39.4	77.4	72.0	22.5	22.3	21.8	17.9	31.8	28.8
Morelos	21.7	19.4	40.6	31.7	72.3	64.9	15.8	15.9	16.5	14.8	25.0	22.0
Nayarit	21.3	20.1	32.2	24.1	66.2	61.5	12.4	12.6	11.5	10.4	18.2	23.5
Nuevo León	15.0	13.1	28.6	22.4	44.3	37.2	8.3	6.8	8.4	2.8	10.8	15.7
Oaxaca	30.6	30.3	56.2	39.9	80.4	79.7	38.2	34.1	48.5	41.4	28.6	26.6
Puebla	25.7	25.0	57.8	41.8	78.0	71.9	22.6	19.4	33.1	23.2	27.1	27.4
Querétaro	20.4	19.5	29.5	24.4	57.7	60.7	11.9	9.9	12.8	13.5	17.9	21.4
Quintana Roo	18.7	18.2	38.9	27.8	58.4	53.6	25.7	21.6	6.4	5.3	14.8	21.7
San Luis Potosí	23.0	22.2	36.3	21.0	64.4	57.2	22.5	16.4	26.4	25.8	23.4	30.1
Sinaloa	21.3	19.2	30.9	23.1	58.8	53.4	14.2	8.4	16.2	11.7	22.8	24.4
Sonora	16.1	14.0	25.5	26.5	49.0	46.5	13.4	11.9	12.2	14.2	21.2	26.0
Tabasco	21.5	19.9	27.3	25.6	77.6	73.3	17.4	21.7	20.2	23.6	34.5	33.3
Tamaulipas	17.3	14.5	26.7	23.1	55.2	51.2	12.3	9.7	13.0	17.0	11.8	13.8
Tlaxcala	17.7	15.6	46.7	35.1	74.9	71.1	13.4	11.8	9.4	6.9	24.8	24.3
Veracruz	28.5	26.1	44.5	36.9	72.1	69.9	30.4	24.5	35.9	29.5	25.6	26.5
Yucatán	26.2	24.7	29.2	22.4	61.0	56.8	24.3	19.5	28.9	20.7	16.2	21.4
Zacatecas	24.5	22.8	33.5	27.0	67.8	66.4	9.6	5.8	14.2	16.1	19.7	24.8
Estados Unidos Mexicanos	21.9	20.6	40.8	31.8	65.0	60.7	17.7	15.2	19.2	16.5	21.7	24.9

Fuente: Elaboración propia con información del CONEVAL, 2008 y 2010.